

# LA CONVERSIÓN DE ÁLVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA

CARMINA DE LA PAZ GARCÍA CRUZ

## INTRODUCCIÓN

El tema principal de este estudio es revelar a Álvar Núñez convertido en indígena, a su paso por tierras de América del Norte, esto es, su conversión cultural, a través del estudio cuidadoso de la relación de los *Naufragios*.

En el revés de la misión que tenía como divisa principal "conquistar y gobernar",<sup>1</sup> me parece importante mostrar otra faceta de la herencia histórica de la conquista: aquélla que señala una excepción, a mi parecer impactante, al revelar Álvar Núñez, como un español conquistado quien vivió como indígena cuando la misión fracasó rotundamente.

La relación escrita por Álvar Núñez mostró una postura única, como resultado de su experiencia de vida, de la cual surge un firme y rotundo rechazo a ejercer la violencia contra los indígenas, actitud que posteriormente influirá en el obispo Juan de Zumárraga quien, según Beatriz Pastor, estudiosa de los *Naufragios*, se refería públicamente a ella, para apoyar su teoría de que debía prohibirse hacer la guerra a los indios, cuya conquista debería reducirse a la de sus almas.<sup>2</sup>

Así, la importancia de esta investigación radica en entresacar aquellos hilos perdidos y ocultos de la historia de la conquista de América.

<sup>1</sup> Cf. Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y comentarios*, Enrique Vedia, ed., México, Porrúa, 1998, cap. 1, p. 3.

<sup>2</sup> Beatriz Pastor, "Desmitificación y crítica en la Relación de los Naufragios", en Margo Glantz, coord., *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1993, pp. 109.

Álvar Núñez Cabeza de Vaca, nació muy probablemente en 1492<sup>3</sup> en Jerez de la Frontera, en el seno de una familia noble y de ascendencia notablemente militar. Recibió la mejor educación y formación que brindaba la sociedad de su época, de ahí lo contrastante de su conversión respecto a la vida que llevó en tierras americanas, por la enorme diferencia de espacio, creencias, costumbres etcétera.

Partícipe en guerras en Italia, España y, presumiblemente, en expediciones al África, en la tunecina isla de Gelvez,<sup>4</sup> Álvar Núñez viajó en 1527, fungiendo como tesorero, en la infortunada expedición de Pánfilo de Narváez para conquistar y gobernar Florida. Álvar Núñez escribió para el rey Carlos V la relación, o relato, de los hechos ocurridos en esta truncada travesía, que constituyó lo que ahora conocemos como *Naufragios*. En dicha relación aprecié entornos muy reveladores, que confluyeron para la conversión de Álvar. La conversión en indígena la percibo en la lectura de la relación como un cambio radical que transformó el ser de Álvar Núñez y lo hizo capaz de sumergirse en otras costumbres, creencias, actitudes, a partir de una experiencia de vida que sufrió en un espacio diferente del que provenía: de España a América.

Para analizar cómo ocurrió el proceso de conversión explícito, a partir de un estudio cuidadoso de la relación, aquellos pasajes reveladores, que muestran el pensamiento indígena en Álvar Núñez: su adopción del oficio de curandero y mercader. Esta nueva adopción conllevó un complicado proceso en la vida de Álvar Núñez al momento de plasmarla, pues en la relación también observo contradicciones y omisiones en situaciones de diferente índole: maravillosas, desgraciadas, milagrosas.

<sup>3</sup> Cf. Enrique Pupo-Walker, *Los Naufragios*, Madrid, Castalia, 1992.

<sup>4</sup> Cf. Rosa María Toledo Toledo, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca. Una aventura llamada Naufragios*, México, IPN, 1995, p. 22.

Por otra parte, la ruta de la relación representa para mí un desafío: los mapas examinados<sup>5</sup> que señalan el recorrido de Álvaro Núñez de Florida a Nueva Galicia, varían entre sí, y aunado a ello, el reconocimiento de los grupos indígenas es muy diverso y por lo mismo incierto. En este sentido, en la relación se aprecia ausencia de temporalidad y vaguedad en la ubicación, además, las omisiones de información se vuelven comunes.

#### EL ESTUDIO DE LA RELACIÓN NAUFRAGIOS DE ÁLVAR NÚÑEZ

Este personaje, como antes mencioné, escribió una relación destinada al rey Carlos V acerca de su experiencia de vida en tierras americanas, la cual se conoce en la actualidad como *Naufragios*.<sup>6</sup> “Lo qual yo escreuí con tanta certinidad que aunque en ella se lean algunas cosas muy nuevas, y para algunos muy difíciles de creer, pueden sin dubda creerlas”.<sup>7</sup> Y prosigue contando al rey que: “no me quedó lugar para hazer

<sup>5</sup> En los diferentes estudios que abordan la relación *Naufragios*, aprecié diferentes mapas, sólo con dos variantes. En el recorrido desde Florida hasta Nueva Galicia, hay dos vertientes a partir del meridiano 34, pues la dirección en ocasiones es descendente hacia lo que actualmente llamamos Monterrey y, en la otra versión, ascendente al actual Texas. Cf. *ibid.*; cf. Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y comentarios*, Ferrando Roberto, ed., España, Historia 16, 1984, p. 40; cf. Enrique Pupo-Walker, *Los naufragios*, Madrid, Castalia, 1992.; cf. Joan Estruch, *Naufragios*, México, Fontamara, 2001; cf. Ballesteros Gaibrois Manuel, comp., *Viajes por Norteamérica*, Madrid, Aguilar, 1958; cf. Glantz, coord., *Notas y comentarios*, 1983; cf. Rafael Valdez Aguilar, *Cabeza de Vaca, chamán*, México, México Desconocido, 2002.

<sup>6</sup> El título original es “La relación que dio Álvaro Núñez Cabeza de Vaca de lo acaecido en las Indias en la armada donde iba por Gobernador Pánfilo de Narváez desde el año de veinte y siete hasta el año de treinta y seis que volvió a Sevilla con tres de su compañía...”, Pupo-Walker, *Los naufragios*, p. 227.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 180.

más seruicio deste, que es traer a Vuestra Majestad relación de lo que en diez años<sup>8</sup> que por muchas y muy estrañas tierras que anduue perdido y en cueros, pudiesse saber y ver [...] de muchas y muy bárbaras naciones con quien conuersé y viuí; y todas las otras particularidades que pude alcançar y conocer”.<sup>9</sup>

De tal manera Álvaro Núñez expone en el inicio de su relación su condición de desnudez entre diferentes “naciones” con las que vivió y hace una advertencia con respecto a la lectura: allí se hallan cosas “difíciles de creer”. Fue de esta manera que dio inicio a la narración de su documento histórico.

En la expedición de Pánfilo de Narváez, que salió del puerto de San Lúcar de Barrameda en el año de 1527, se embarcaron aproximadamente seiscientas personas,<sup>10</sup> entre las cuales, con el cargo de tesorero iba Álvaro Núñez. Esta expedición partió de Cuba y arribó a las costas de Florida, lugar donde naufraga la misión y sólo salvaron la vida cuatro personas: Alonso del Castillo, Andrés Dorantes, un negro llamado Estebanico y Álvaro Núñez. Juntos recorrieron el oeste, por rutas no muy esclarecidas, hasta llegar a Culiacán, Nueva Galicia y de ahí a la Nueva España desde donde Álvaro se embarcó hacia España, y allí redactó la relación, en un esfuerzo por reconstruir sus experiencias y dar cuenta al rey de lo vivido.

A través de la relación analizo el recorrido y asimilación de Álvaro Núñez hacia el medio y el hombre que le rodearon. Observo que la identidad española de los cuatro sobrevivientes se derrumbó en el medio americano y que se vieron obliga-

<sup>8</sup> Álvaro Núñez apunta *diez años*, pero Pupo-Walker, indica que son nueve años, y que es un error quizá del copista. Observó el tiempo de estancia en el medio americano, de ocho años, pues buena parte del tiempo la pasa en el trayecto a Cuba, con una leve estancia en éste lugar. Observó, de igual manera, que en el título de la relación el mismo Álvaro, apunta los años que estuvo “perdido”: “desde el año de veinte y siete hasta el año de treinta y seis que volvió a Sevilla con tres de su compañía”, *ibid.*, p. 227.

<sup>9</sup> Del Proemio de la relación *Los naufragios*, *ibid.*, p. 180.

<sup>10</sup> Cf. Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y comentarios*, p. 3.

dos a aceptar los nuevos medios, adoptando la usanza indígena para no perecer.

Los primeros ejemplos que indico para revelar la progresiva conversión de Álvar Núñez son diversos. El primero es la desnudez, insignia de la desaparición de la civilización:<sup>11</sup> “Los que quedamos escapados, desnudos como nascimos, y perdido todo lo que traíamos; y aunque todo valía poco, para entonces valía mucho. Y como entonces era por noviembre y el frío muy grande, y nosotros tales, que con poca dificultad nos podían contar los huesos, estábamos hechos propia figura de la muerte”.<sup>12</sup>

El segundo factor fue decisivo: la resignación ante el hecho de establecerse en tierras ajenas, justificado por Álvar ante la imposibilidad de regresar a España, no obstante la difusión entre la expedición, del temido sacrificio humano: “mas visto que otro remedio no había, y que por cualquier otro camino estaba más cerca y más cierta la muerte, no curé de lo que decían”.<sup>13</sup> Y así les pidió ayuda a los indígenas, previa decisión planeada, para convivir con ellos: “Antes rogué a los indios que nos llevaran a sus casas”.<sup>14</sup>

El tercer factor interrelacionado fue la alimentación, como una adaptación, que se muestra en la relación como parte normal de la dieta: “mucho pescado y de unas raíces que ellas comen, y son como nueces, algunas mayores o menores, la mayor parte de ellas se sacan de bajo del agua y con mucho trabajo”.<sup>15</sup> Incluyeron también dentro de su dieta a: “un perrillo pequeño y unas pocas de lizas”,<sup>16</sup> de manera natural.

<sup>11</sup> Cf. Luisa Pranzzetti, “El naufragio como metáfora”, en Glantz, coord., *Notas y comentarios*, p. 68.

<sup>12</sup> Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios*, p. 25.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 26.

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>16</sup> *Ibid.*

También, en las revelaciones que dio Álvar Núñez en su escrito, hay pasajes como el siguiente: "cinco cristianos que estaban en un rancho en la costa llegaron a tal extremo, que se comieron los unos a los otros, hasta que quedó uno solo, que por ser solo, no hubo quien lo comiese".<sup>17</sup> La reacción moral de sus mismos compañeros ante el hecho de canibalismo, no fue apuntada por Álvar Núñez y, en cambio, registró la de aquellos indígenas con los que vivieron: "de este caso se alteraron tanto los indios, y hubo entre ellos tan gran escándalo, que sin duda si al principio ellos lo vieran, los mataran, y todos nos viéramos en grande trabajo".<sup>18</sup> Este extracto de Álvar Núñez reveló la sujeción que tuvieron respecto a este grupo indígena.

De esa manera observo un cambio de roles, porque no fueron los españoles los que con autoridad dictaminaran su sentencia, sino que fueron los indígenas. Este cambio reveló la lenta integración de los españoles a la vida y creencias indígenas.

En esta investigación describo aquellos pasajes que muestran cómo abrigaron en su pensamiento creencias indígenas, que fueron el culmen de su conversión. Por lo anterior expongo el siguiente apartado, en que menciona Álvar las nuevas creencias, después de una curación que le practicaron los indígenas: "y yo lo he experimentado, y me sucedió bien de ello".<sup>19</sup> Sin mayor preámbulo, Álvar narró su forzosa aceptación del oficio de curandero, sin dar mayor detalle de cómo y con quién o quiénes aprendió dicha actividad. El análisis del oficio, censurado por el mismo Álvar, lo muestra como un curandero con las siguientes capacidades: provocar muertes, hacer daños, curar a los enfermos, provocar lluvias y resucitar muertos.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>18</sup> *Ibid.*

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 30.

Por otra parte, un factor determinante fue la decisión de creer en seres sobrenaturales, expuesta por Álvaro Núñez de la siguiente manera en un fragmento llamado la Mala Cosa, es decir, un ser que cuando los indios lo veían:

se les levantaban los cabellos y temblaban [...] y luego aquel hombre entraba y tomaba al que quería de ellos, y dábales tres cuchilladas grandes por las ijadas con un pedernal [...] y metía la mano por aquellas cuchilladas y sacábabales las tripas, y que cortaba de una tripa poco más o menos de un palmo, y aquello que cortaba echaba en las brasas; y luego le daba tres cuchilladas en un brazo, e la segunda daba por la sangradura y desconcertábaselo, y dende a poco se le tornaba a concertar y poníale las manos sobre las heridas; y decíannos que luego quedaban sanos [...] y que le preguntaban donde venía y a qué parte tenía su casa y que les mostró una hendedura de la tierra, e dijo que su casa era allá debajo.<sup>20</sup>

Y prosiguió detallando que: “Nosotros nos reíamos mucho, burlando de ellas; y como ellos vieron que no lo creíamos, trujeron muchos de aquellos que decían que él había tomado, y vimos las señales de las cuchilladas que él había dado en los lugares, en la manera que ellos contaban”.<sup>21</sup>

Otro de los factores de la progresiva y completa integración al espacio indígena fue el oficio de mercader que adoptó Álvaro, el cual combinó a veces con la curandería. Por lo tanto, lo anterior configura diversos datos para analizar el cambio de identidad y pensamiento en Álvaro Núñez, en el cual observo una verdadera conversión que se siguió manifestando tiempo después, tanto en España como en Paraguay.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 45.

<sup>21</sup> *Ibid.*

## ENUNCIACIÓN DE LA CONVERSIÓN DE ÁLVAR NÚÑEZ

En la historia de Álvaro Núñez ha predominado la incompreensión, lo que me llevó a confrontar dos concepciones con respecto a él: la visión americanista y la eurocentrista, pues no faltó, entre algunos estudiosos de la relación de Álvaro Núñez, la manifestación escrita de quien considerara su experiencia como una regresión cultural, ya que fue un hombre "civilizado" que se vio obligado a aceptar la "bárbarie" para sobrevivir.

Mostrar a Álvaro Núñez como indígena, punto central a investigar, quizá parezca una exageración, pero inclusive desde una mentalidad eurocentrista hay quienes se inclinan por esta posibilidad, como David Lagmanovich que apunta: "Antes que lograr la conversión de los indígenas a la civilización, Álvaro Núñez y sus compañeros se han convertido ellos mismos en indios".<sup>22</sup> Al respecto Crovetto Crisaffio, menciona que: "La transformación en 'salvaje' por parte del naufrago se produce sin la mediación cultural del Nuevo Mundo".<sup>23</sup>

Por otra parte, Carlos Lascano Sahún, prologuista del libro *Álvar Núñez, Chaman* dice que: "Cabeza de Vaca nos brinda una crónica más próxima a los indígenas, ya que en los nueve años que deambuló por el Norte de México en busca de sus hermanos de raza tuvo que volverse indígena para poder sobrevivir en ese mundo tan radicalmente distinto del que venía".<sup>24</sup>

Siguiendo esta línea señalo que la herencia de la conquista mental sería pensar al europeo como conquistador y de mayor valía que el nativo americano, pero existe una contradicción impactante que revela a un europeo conquistado que vive como indígena entre los indígenas. Y debo hacer notar que Álvaro

<sup>22</sup> David Lagmanovich, "Los naufragios de Álvaro Núñez como construcción narrativa", en Glantz, coord., *Notas y comentarios*.

<sup>23</sup> Crovetto Crisaffio, "El naufragio en el Nuevo Mundo", en *ibid.*, p. 216.

<sup>24</sup> Carlos Lascano Sahún, "Prólogo", en Valdez Aguilar, *Cabeza de Vaca, Chamán*.



Núñez no fue el primer español converso ya que le antecedió Gonzalo Guerrero entre los mayas y Alberro Solange muestra cómo, mucho tiempo después —a principios del siglo XVII— se convirtieron varios españoles en indígenas.<sup>25</sup>

Me percato por lo tanto, que, en un caso maravilloso y notable como es la obra de Álvaro Núñez, no existe ningún prejuicio ni indicios xenófobos, por la situación que vivieron él y sus compañeros, al formar parte de los indígenas. Este alcance en la lectura de su obra, revela la identificación de Álvaro Núñez con los indígenas y el hecho de emprender su defensa al final de la relación *Naufragios*,<sup>26</sup> demuestra el amor al hombre que cultivó en su ser.

Con el regreso accidental a su cultura de origen, Álvaro Núñez revistió nuevamente su ser, pero éste ya estaba transformado: “[El gobernador de Compostela] nos dio de vestir, lo cual yo por muchos días no pude traer, ni podíamos dormir sino en el suelo”.<sup>27</sup>

Progresivamente se vio sumergido en serias dificultades de identificación con los españoles: “y que nosotros sanábamos los enfermos, y ellos mataban los que estaban sanos; y que nosotros veníamos desnudos y descalzos, y ellos vestidos y en caballos y con lanzas; y que nosotros no teníamos cobdicia de ninguna cosa”.<sup>28</sup> Así, regresar a un ambiente ensimismado por

<sup>25</sup> Cf. Alberro Solange, “La aculturación de los españoles en la América Colonial”, en *Descubrimiento, conquista y colonización a quinientos años*, Carmen Bernard, comp., México, FCE, 1994.

<sup>26</sup> En el escrito, que narra la vida de Álvaro Núñez, como adelantado en Paraguay, se menciona de él que: “Lo cual causó dar al Gobernador a los indios tanto y ser con ellos tan largo, especialmente con los principales, que, demás de pagarles los mantenimientos que le traían, les daba graciosamente muchos rescates, y les hacía muchas mercedes y todo buen tratamiento”, “Comentarios”, en Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y comentarios*, p. 89.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 73.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 69.

completo en la conquista de tierras y habitantes, afianzó en Álvar la oposición a los "cristianos": "Despedidos los indios, nos dijeron que harían lo que mandábamos y asentarían sus pueblos si los cristianos los dejaban; y yo así lo digo y afirmo por muy cierto, que si no lo hicieren, será por culpa de los cristianos".<sup>29</sup> Álvar convertido en indígena, es ejemplo de cómo fue cautivado un español y cómo absorbió un profundo conocimiento de los indígenas durante los ocho años que permaneció entre los nativos americanos.

Por lo anterior, el reconocimiento de Álvar en la historia deber ser como lo menciona Enrique Vedia: "Mas —¡oh jugada del Destino!— a Álvar Núñez Cabeza de Vaca no lo registrará la Historia por la templada hoja de su acero, sino, por la infatigable andadura de su pie".<sup>30</sup>

Reitero, entonces, que la relación escrita por Álvar Núñez no dio cuenta de gloria, conquista y victoria, tal como lo entendían los españoles ávidos de trofeos. Obtuvo una contraparte, que mostró en su relación: el conocimiento de hombres y tierras aunado a la práctica de diferentes oficios, como saldo a favor que no obtuvo conquistador alguno de la época.

Resalto que Álvar Núñez no mencionó ningún tipo de propósito evangelizador en el transcurso de la narración, sino sólo al final de la obra.

Una relación del fracaso para la Corona española y de sorpresas para los testigos como Dorantes, Castillo, el negro Estebanico y Álvar Núñez, fue ésta en que, más allá de una aparente contrariedad, se halló una experiencia nunca antes vista: la conversión de un español en indígena.

Por lo tanto en mi análisis, la conversión de Álvar Núñez se debió, en primera instancia, a aceptar que el regreso a tierra española, ante semejante travesía, era imposible. Con esta

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. xiv.

certeza trascendental, los españoles pidieron expresamente a los indígenas, que los adoptaran; así en este convivir, su ser se fue transformando.

La desnudez fue la primera señal de esta conversión, y a ella seguirían la adopción de creencias y oficios, aunada a la utilización de insignias (como la calabaza) que le dieron un rango entre varios grupos indígenas; otra fue el hablar "seis lenguas" y formar parte de los indígenas, así como la manifestación, casi al final de la relación, del respeto que le debían a "sus indios"; de tal manera, por coexistir y convivir entre los indígenas se vuelve uno más de ellos.

Sustento, por lo tanto, que los expedicionarios españoles sufrieron un cambio de espacio, de vida y de pensamiento que Álvaro no reveló manifiestamente, por circunstancias específicas de la religión católica, sobre todo, por lo que se refiere a los milagros relatados

Maravillosa y trágica es su relación. Diferente por completo al hablar del indio americano, de la comida, de la compañía que tuvo, de la dedicación a sus diferentes oficios. Enmarca lo anterior el nuevo espacio de Álvaro Núñez, constituyendo el mayor logro que tendría no solo él, sino también todos aquellos que lo acompañaron en esta experiencia que supera la imaginación: Andrés Dorantes, Alonso del Castillo y Estebanico. Extrañezas en verdad para aquellos españoles que apenas imaginaron un Nuevo Mundo.